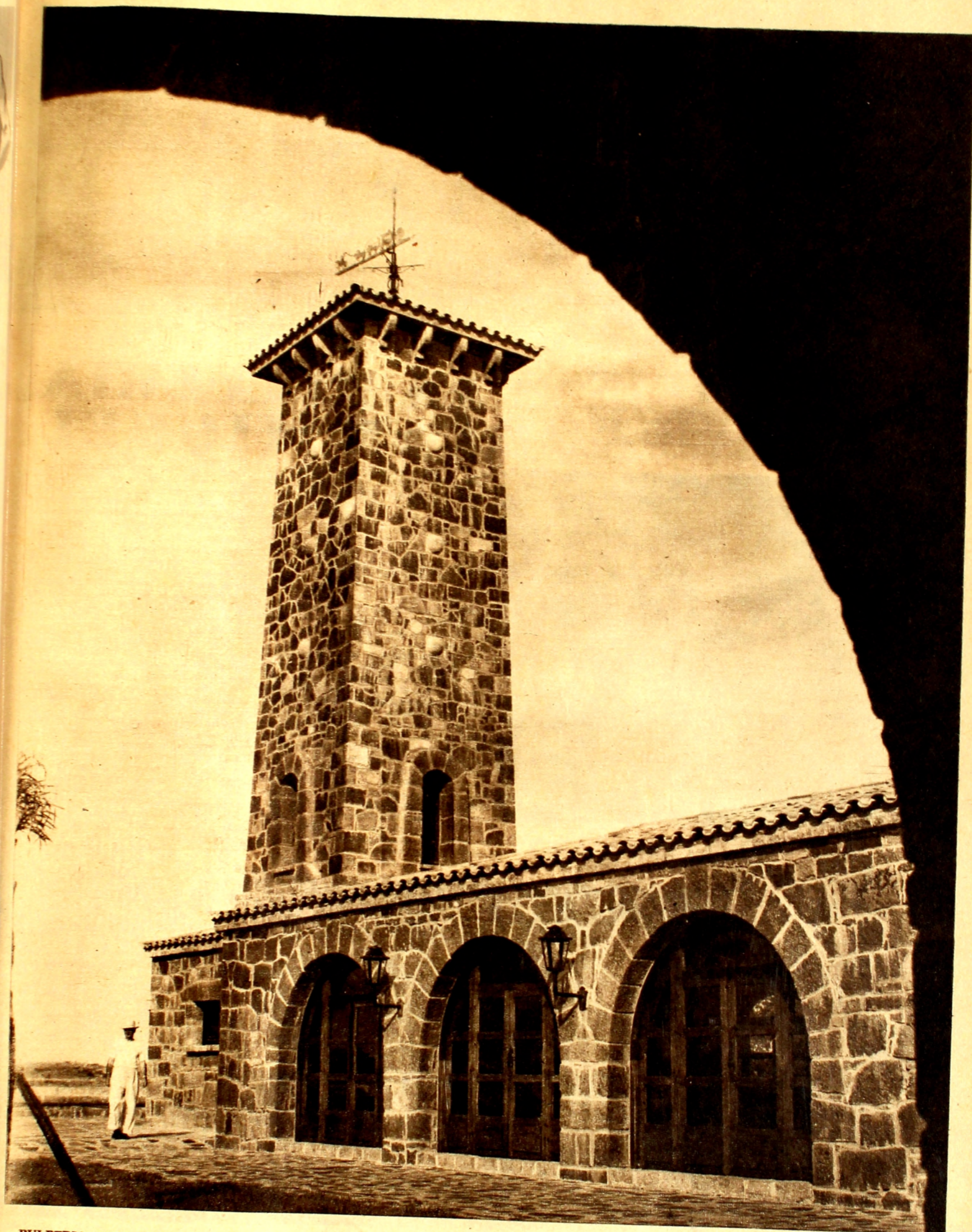




PULPERIA DE SAN MIGUEL

En la serranía de ese nombre, sobre la línea fronteriza, se ha levantado esta pulpería que lleva en la torre que la remata, atalaya del paisaje, el calado en hierro de "La Diligencia", monumento de Belloni, veleta que se recorta en el cielo como una constelación.

(Fotografía Juan Caruso).



Fulperia de reja, remedo de los antiguos establecimientos de posada y comercio de nuestra campaña en la pasada centuria.



Rodeada de palmeras y de cactus, la Pulperia se ambienta con el paisaje serrano, al que incorpora como un elemento que la fuera propio y natural.

Al amparo del Fuerte, y como surgido a su sombra en la ladera de la serranía que le dió el nombre, ha levantado la Comisión Nacional de Turismo esta fábrica de piedra, que reproduce en sus aspectos característicos el modo de vida de los antiguos pobladores de nuestra campaña, estando destinada a servir de Museo Na-

tivista, ya en preparación, y a posada y albergue, a la manera de las antiguas hosterías.

Planeada por el arquitecto Mainero, produce una severa impresión de monumentalidad y ligereza por la coherencia entre las formas tradicionales de las antiguas es-

LA PULPERIA SAN MIGUEL



El comedor rumoroso y perfumado de aromas estimulantes prolonga las veladas de ambiente familiar.

lemne de sus soportales y aleros, de traza colonial. Construida por los mismos alarifes criollos que ya antes, en las recuperaciones de Santa Teresa al ariscal, y del San Miguel a la breña y el peñascal, habían acreditado su pericia en cortar la piedra de la cantera, tallarla y labrarla con arte y asentarla con gracia, tiene la obra ese algo de entrañable y espiritual que le permite identificarse con el paisaje, correspondiéndose este mundo de arcilla y piedra con la naturaleza de su ambiente serrano. Flores espinosas y arbustos olorosos, laderas abruptas e imperio del viento entre los peñascales, en que tanta historia nuestra se consumó.

Recreando estilos de las últimas centurias, y matizándolos con cuanto de expresivo poseen para evocar la herencia espiritual de esta región, repite los latidos hondos del pasado, reproduciendo los arcos y hoveadas castellanos, las balconadas de labrados aleros, que denotan la influencia portuguesa, y el acanalado techo de teja rojiza sobre el que se levanta una torre arrogante, atalaya de esta vastedad de colorido deslumbrante, suave comba del valle tatuado por el tortuoso arroyo en que espejea la sierra, y el arco del horizonte que confunde el cielo y la tierra en la lejanía. En lo alto de la torre, sirviendo de veleta y enseña, la casa de postas, remata el calado en hierro de una diligencia que recorta la silueta del monumento de Belloni, destacándose en el cielo como una constelación.

Asimilada al conjunto arquitectónico con una fácil naturalidad, se ha intercalado la reproducción exacta de una pulperia de reja, remedo de las existentes en nuestra campaña hasta no hace mucho, perdurando todavía alguna como la llamada de Falcón, en Illescas, que ha servido de inspiración, más que de modelo, a esta obra de San Miguel. Fueron las pulperías cosa distinta a los establecimientos actuales que heredaron el nombre, y se levantaban por todos los caminos de la República, mezcla heterogénea de casa de postas, despacho de bebidas, refugio de trajinantes, amparo de perseguidos; y sobre todo, centro de actividad que congregaba al mundo circundante de muchas leguas a la redonda. Allí convergía todo el palpitante de la región, cohesión de la campaña, núcleo de ansiedades que elaboraban la rica asociación del espíritu humano, del que fueron surgiendo muchas poblaciones.

Solían instalarse en las líneas de frontera, nota enérgica y fuerte en el paisaje con horizontes de alarma, y tenían algo del fortín o del aduar; y también a lomo de las cuchillas, en el cruce de los caminos, donde hacen trenza los trillos que, a puro instinto baqueano habían ido trazando, cicatrizando el campo, el chirrido de las carretas y el silbido del boyero.

Señalaban la medida del tiempo en las jornadas de angustia y fatiga, distribuidas a distancias del andar de cabalgadura, para hacerla coincidir con el medio día calca-



Gaucha en traje de la primera época, concebido de acuerdo con los más antiguos y auténticos recuerdos de su primitiva vestimenta. Acuarela de Benzo.



Soportales de traza castellana desde los que se domina la vastedad del valle San Miguel.



"La Golondrina", diligencia característica.



Recreando estilos coloniales, arcos y soportales castellanos, balconadas y aleros de la influencia portuguesa, la Pulperia San Miguel evoca la herencia espiritual de esta región.

no, promesa de frescor y sed calmada: o con los atardeceres que borran las huellas del campo, y lo agobian de misteriosos sonidos agoreros. Luz en la noche, era el punto vacilante como una esperanza, que guiaba al desorientado.

Caja de resonancia de la región, en la pulperia resonaban todos los estremecimientos del paisaje anunciando la presencia humana por el cantar de los ejes de la carreta, o el redoblar de los cascos, despertando el silencio augusto; y entonces, desde la azotea todo el reducido mundo se concentraba unánime para descubrir la silueta, allá en lo alto de la cuchilla, en el punto donde toca al cielo, y por el que necesariamente debía aparecer, del jinete que cabalgaba con el algodón de una nube enredada entre las patas del caballo, deshaciéndola en polvo...

Eran los festivos las ocasiones de las grandes tenidas en la pulperia, cuando se centraba el afán del desquite, en un solo día, de las taciturnas soledades cotidianas. Vibraba de risas, se encendía en juegos, se caldeaba de calor humano, y a las veces, aparecía en toda esa atmósfera cargada de alcohol y de pasión, el relampaguear de los cuchillos en dramáticos encuentros. Para estos trances, una puerta de reja empotrada en la pared, y que podía ser manejada desde adentro — tal como en la pulperia de Falcón, y tal como en esta de San Miguel — cerraba el patio dejando a toda la concurrencia presa de la voluntad del pulpero, árbitro y dueño de la libertad de paisanaje.

Separado por la reja estaba el mostrador, sirviéndose por entre los barrotes las bebidas y el tabaco; en la estantería, filas de botellas pregonaban sus tentaciones en los banderines de las etiquetas. Afuera, bancos largos para sentarse, "como golondrinas en un alambre".

Ambiente rudo y bravo, pero sin otros enconos que los ocasionales en la afirmación serena y valiente del gaucho, enuncia la verdadera esencia campesina en sus aspectos más enaltecedores del carácter: criollo: la generosidad de su espíritu y de su dinero; la caballeresca protección para

el perseguido; la sorna en el sobreentendido malicioso. Aquí se tejía, con el hilo de las narraciones, con las parábolas de las alusiones refranescas, el centón romancesco, transfigurándose la prosaica realidad en toscos pero poéticos lances de amor y guerra, en relatos de brujerías y aparecidos que interferían, como espíritus malignos, en su dramático vivir primordial; y de boca en boca iban transfigurándose los sucesos en elemento poético, hasta encaramarse en décimas a la caja de la guitarra para gemir en sus cuerdas los lamentos del payador.

Imagen que materializa una forma del vivir campesino, la pulperia era la más expresiva estampa que lo revelara, y su ilustración fue la primera que tuvo "Martín Fierro" en la portada del romance, con un gaucho de poncho largo sentado sobre el mostrador, una guitarra de cintas en las manos, y un cantar socarrón al "pulpero habilidoso" amigo del Jefe, que:

"Sólo tenía cuatro trascos
Y unas botellas vacías,
Y a la gente le vendía
Todo cuanto precisaba..."

A esa tradición autóctona responde esta pulperia, estática con los estilos coloniales que influenciaron nuestra formación espiritual, habiéndose logrado, por sólo ese juego armónico de los elementos puramente artísticos, la revelación de lo específico y sustancial. Influido por lo característico del paisaje, se incorpora el monumento de piedra al ambiente abrupto de la serranía, monte de arboleda indígena, densa y espesa; y al del valle que se extiende a sus faldas, campos de verdor que cruza el azul del río San Miguel, donde en la noche naufragan estrellas y en el día se contempla el Puente que espejea en sus aguas quietas. El bronce de los ceibos con flores de púrpura margina el arroyo, y en el camino Internacional estilizando la fila de hitos fronterizos, el cactus "candelabro" se ha clavado con pinchos una flor rosada.

Aquí termina la patria, y es el final de la jornada por la ruta del Este, solándose llegar al atardecer, cuando el viento recio

de la sierra sopla sonoro en las cumbres, y barre el cielo con el plumero de sus palmeras, para que tras el cerro del Vigía aparezca una luna rojiza, de cuadro de Fígaro.

En el interior de la pulperia todo es muelle y cómodo, confortable y sobrio, adaptable a la vida moderna. Decoran las paredes cuadros de Rosé, de Guillermo Rodríguez, de Miguel Benzo, porcelanas decoradas por Castells Capurro, reproduciéndose el pasado criollo, sus modos de vida, sus escenas de trabajo, con expresivas estilizaciones artísticas. El amplio comedor, rumoroso y perfumado de estimulantes aromas; la sala de juego sin azares arriesgados, prolongan las veladas en tertulias de campeonía familiar.

Afuera, el paisaje claro de luna, sonoro y vibrante, tiene la dulzura y la paz de un óleo. Se siente la dicha del alma sin inquietudes, en éxtasis de belleza.

A la mañana siguiente vuelve a colorearse el campo de brillantes tonos, y se respira hondamente el gran aire de la sierra que entra por las balconadas, perfumado de resinas olorosas. Y con las primeras luces, se desparrama la caravana por los cerros, animados de gritos y risas que el viento prolonga, se pueblan las murallas almenadas de airoas figuras femeninas, trepidan los motores y aumentan los acordes de bocinas y voces. Y en seguida, una polvareda que levanta la caravana en fuga, borra el paisaje de la llanura, en donde ahora son todo nubes de tierra y nubes de cielo.

Lentamente el valle se recobra y descubre, se limpia y aquietta. Vuelve el silencio a su augusta sonoridad vibrante. Y en lo alto del Picudo, los plumeros de la cumbre se agitan al viento barriendo el cielo, ruliendo su azul, para recomponer la escenografía del paisaje que brilla centelleante de luces, reverberando al sol...

AMARUX.



Arco y balconadas que recreando estilos arquitectónicos de las pasadas centurias, evocan nuestro pasado colonial.



Óleo de Guillermo Rodríguez.



Azotea y mirador desde donde se contempla la inmensa extensión fronteriza y el campo de deslumbrante colorido.



Composición gráfica del vestido criollo femenino de mediados del siglo pasado. Acuarela de Benzo.

EL MUSEO DE BERLIN



Jan Gossaert, llamado Mabuse (1478-1533). Retrato de Baudouin de Burgundy.



Titiano. (1477-1576). Autorretrato.

SE lleva a cabo actualmente en Norte América, una gira por sus ciudades, de las más famosas obras que componen el Museo de Berlín. La importancia de las piezas es inmensa, y muchas de ellas eran desconocidas para el público de América, ya que nunca habíanse desplazado. Desde los primitivos italianos, la Escuela Flamenca, Francesa, Alemana, hasta Manet, la colección del Museo comprende una maravillosa selección de obras maestras.

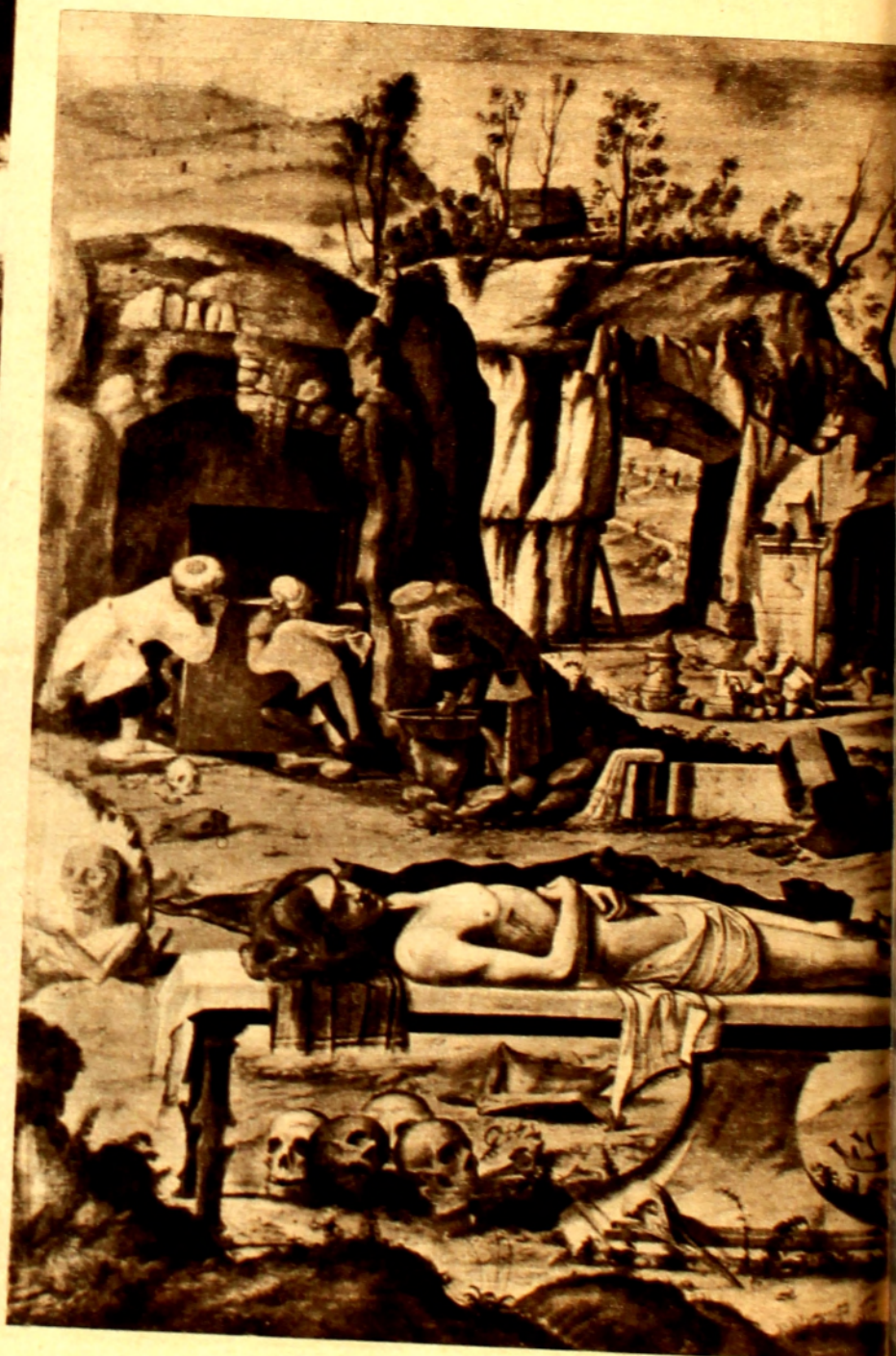
El orden que ha sido establecido para su apreciación, surge claramente a través de las épocas en que las evoluciones se verifican con una dosis sustancial que refuerzan y civilizan la técnica y el espíritu del concepto.

A la original ingenuidad del primitivo, lleno de unción, porque en realidad es fiel creyente de su religión y leyendas, así como de mitos y dioses, se opone la escala de temperamentos y genios que adoptan los temas y motivos para exaltar en ellos la fuerza y potencia de sus dotes, dando a las mismas escenas mayor despliegue y a veces aparatosisidad, mayor sabiduría técnica y, con la adopción del claroscuro, y luego más cerca, de la sustitución de éste por el color mismo, un definitivo paso hacia la perfección. No digamos que lo primitivo original no posee la perfección de algo superior, sino que

tratemos de explicar cómo, con la base de aquellos principios, fué el arte adaptándose a las épocas cuando lo defendieron innegables maestros, manteniendo siempre encendida esa fuerza de luz interior, que como una llama inextinguible, va pasando milagrosamente de un espíritu a otro de los universalmente elegidos.

Así puede admirarse a S. Martini (1284-1344; a Giovanni Di Paolo (1403-1482); "La Adoración" del Masaccio también del 1400; al Veneziano y a V. Carpaccio, luego Di Credi y Mantegna. Los germanos Witz, Lucas Cramach Elder (1842-1553), A. Altdorfer, Durero y Amberger (1500-61). Giorgione, Tiziano, Tintoretto, Botticelli, Rafael, Bronzino, Correggio, Caravaggio, Strozzi, Amigini, F. Guardi, Tiepolo, Van Der Weyden, Van Eyck, Sint, Jans, Memling, Mostaert, Gossaert, Patinir, Brueghel, Lorrain, Fouquet, De la Tour, Poussin, Velásquez, Rubens, Rembrandt, Watteau, Chardin, Daumier, Manet.

Como puede verse, se trata de una magnífica colección de los más grandes pintores que han existido en el mundo del arte universal. El genio se expresa en tantas formas que verdaderamente dan la razón a un milagro continuado a través de los siglos. Distintos y perfectos todos.



Vittore Carpaccio (1455-25). Enterramiento.

EN NORTEAMERICA

La trágica concepción del Caraccio diseccionando casi sus figuras y manteniendo sin embargo admirable sensación de fuerza. El Correggio, poético y formal en su "Leda". El extraordinario modelado del Caravaggio, y la firme expresión de Strozzi en "Judith". Soltura y movimiento magnífico en Tiepolo, nerviosidad genial en el trazo, Franz Hals, el más grande ejecutor; Tiziano, el colorista, y Tintoretto, su discípulo, agrandado en su infatigable búsqueda por aunar el color de su maestro y el dibujo de Miguel Angel. El genio de la brisa en Boticelli, y cándida unción en Filippo Lippi. Mantegna con retrato del cardenal Mezzarota, haciendo sentir la forma, y Lorenzo Di Credi, fino.

Se hallan un retrato del Bronzino y otro del Giorgione, admirables; culminando en la pintura ideal de Rafael. Más acá, Francesco Guardi en una composición que toma una de sus notables vistas de Venecia, y volviendo al 1400, y con distinto ordenamiento, pero no con menos valores, a Weyden, Sint Jans, Van Eyck, de expresión excepcional. ¡Memling! con la quietud de su "Virgen" y la sabia composición de los elementos que le circundan. Dos retratos de intensa expresión se exhiben de Mostaert y Amberger, y la "Virgen" del Dürero es una pieza de honda psicología extraterrena. Sobrio y

grandioso Fouquet, y encarando simplicidad de planos y fuerte sensación de volumen, De la Tour, Poussin con sus figuras y paisajes enlazados con tan claro sentido.

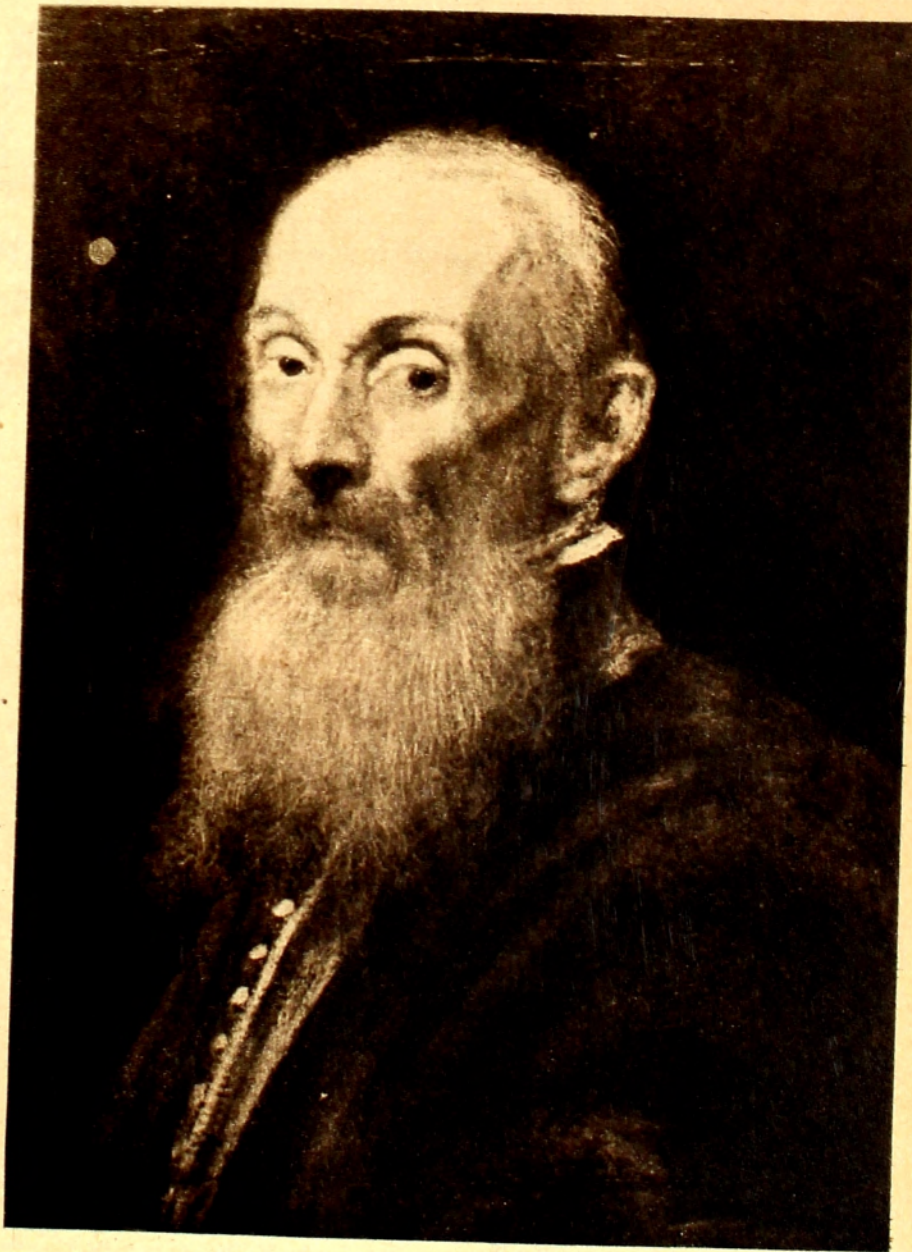
Después el gran realista y señor de la pintura, Velázquez. La ampulosidad de la forma en Rubens... el claroscuro y el misterio en Rembrandt. Penetración de la luz en las sombras, y envoltura de algo inasible e irreal circundando los personajes. Poesía, elegancia y gracia en Watteau, música y jardines... leyendas y amor.

Chardin con sus naturalezas muertas; Daumier y Manet los más cercanos. El primero representado con un tema en el que desarrolló su fuerza e ideal, "Don Quijote y Sancho Panza". El dibujo extraordinario, y la luz tan sabia en el contraste, siguen al humorismo que alientan todas sus obras. Manet fué el gestor de algo nuevo, que después realizó el impresionismo, pero se sostiene firme en ese centro en que le tocó actuar. Obras imperecederas son las que, llevadas del Museo de Berlín, se dan a conocer al pueblo de América del Norte. No sabemos cómo, pero sería notable que las autoridades que tienen a su cargo esta jira, bajasen a Sud América con tan admirable bagaje.

E. V.
(*Material gráfico cedido gentilmente por "Arte Bolla"*).



Angelo Bonzino (1502-72). Ugolino Martelli



Tintoretto (1518-94). Retrato de Man With.

ODISEA DEL PUEBLO Y SU LIBERTAD

SOBRE el lomo de las aguas llegaron los caballeros del descubrimiento. Con el Genovés venían los Juan Nadie de España, humo de la gleba, flor de la plebe, sangre de Castilla y de León.

Virgen y señora de sus tesoros, América se adentró en el siglo XVI como la proa de las falúas aventureras. En las crónicas de un nuevo mundo amaneció su destino de libertad con la despedida de los peregrinos que salieron, el corazón roto, de Cádiz, el puerto de la epopeya.

Martin Alonso Pinzón seguía al Visiónario en su búsqueda preñada de angustiosa incertidumbre. En realidad la Península no conquistó: sembró la inquietud, el desasosiego, el ansia de libertad que traían los tripulantes de la "Santa María" en su odisea de truhanes y gitanos. Los padres de América, como lo dice Germán Arciniegas, fueron los arcabuceros de la rebelión popular española. El imperio de la Reina se extendía mientras sobre la mar brava los gañanes arrastraban su canto desolado.

"Tierra! Tierra!" fué un grito de libertad, un canto de salvación, un alueluya disparado a los cielos, por semanas sombrías. En el comando de la nave insignia el protegido de doña Isabel contó muchas veces sus últimas horas. Había convocado a los descastados de España a una loca aventura, y ellos quisieron cobrarle la osadía. Para rescatar esta vida amenazada, el continente se entregó puro, intocado, casto, a las ansiosas manos de los hombres que habían hecho la travesía.

Cuando los habitantes del mar clavaron su estandarte ante la extasiada faz de los indígenas, surgió un tático y callado contrato de rebelión contra una España que se consumía en la llama de sus pecados y virtudes.

Pronunciamiento de la gleba valerosa, de los mestizos oprimidos, epopeya del espíritu americano, la rebelión comunera es un hito fundamental y prodigioso en el proceso emancipador. Si se ensayase una interpretación de la historia como hazaña de la libertad, ningún ejemplo más caro y típico que éste de las montoneras del Socorro con su grito desafiante. A todos los aspectos de meditación se sobrepone el espectáculo humano, la pasión encendida, la causa avasallante de los insurrectos. Hay un fantástico escenario de virtudes y angustias, de sacrificios y amores, de pecados y felonías en este gran drama. El pueblo, confundido y confuso, ardido y vengador, anhelante y curioso, se fué por los campos y aldeas con su pregón levantisco, y su agria voz clamante, y su petición de justicia. Era un turbión indetenible y arrollador, una desencadenada fuerza de la naturaleza y del instinto. "A Santa Fe!", gritaban los improvisados capitanes, y hacia la capital del virreinato venía la densa columna por los caminos de fango.

Y con ella, como hermosa figura campesina, José Antonio Galán, el de los tristes ojos de niebla. Venía con el descamisado ejército porque ese era su destino. En los aires de Charalá corrían los decires sobre su arrojo temerario y su odio al español. Amaba la libertad, intuía sus dones amables, buscaba la redención de su raza oprimida. Así, abanderado del ideal, mantenía el fervor de las gentes, soñaba con mundos halagüeños, anhelaba auroras de emancipación.

Este vasto movimiento quedó atrapado, sigilosamente, en las maneras cortesanas, y tan sólo llegó hasta Zipaquirá. Hasta los valles del Zipa. Galán, esquivo, extendió su reclamo por ventas y laderas, predicando un credo de insurgencia. Su paso era una estela fulgurante. Pero sobre su cabeza se tejía la intriga desolada. Se le persiguió, se le acorraló, y en una noche de silencios y ladridos le derribaron las patrullas adversas. Pero la macabra cabeza, con su rictus de sibila, lejos de amedrentar depuró el golpe que años después die-ran los legatarios de su delirante odisea.

La tienda de don Rafael Flórez, sobre la media Calle Real, era sitio y reunión de habladurías, decires y consejas en pro o en

contra del reciente gobierno de don Jorge Tadeo Lozano. Local de puerta con ancha cerradura, vitrina en donde se exhibían los últimos géneros llegados de Cádiz antes de la rebelión y quicio de abultada piedra.

Aquel domingo 14 de julio de 1811 la mesura del mediodía se vió rasgada por la conmoción que se produjo frente a la puerta del próspero burgués. Allí, un papel de cuatro pliegos, bien nítidos, resumaba ironía, predicaba fórmulas de unión, hablaba de libertad en un lenguaje fresco, cautivador, excitante. Era una gaceta anónima, pero en sus ragos, en su intención, en su sagacidad, se advertía la tutela de un espíritu diestro en las artes de la inteligencia.

"La Bagatela" fué desde entonces una tribuna al servicio de las ideas de la emancipación. Sus admoniciones en una patria de somnoliento discurrir equivalieron a recios cordonazos eléctricos, a insistentes invitaciones para que se pensase dentro de una modalidad distinta, nueva, americana y libre. El caballero don Antonio Nariño, sin dejarse identificar, satírico y avizor, se expresaba con soltura, con fe en el triunfo de una causa a la cual había consagrado sus mejores esfuerzos, desde aquellas tremendas jornadas del amanecer en que tradujera los Derechos del Hombre al idioma de la gleba innominada.

Y así como el Precursor-Periodista ha-

bia sido el abuelo Manuel del Socorro: maestro en el amoroso alfabeto de la libertad, adelantado de una institución que habría de ser vertebral y nutricia en las edades venideras, evangelista de la ciencia democrática, capitán del pensar sin trabas. Caldas desde el "Semanario" fué su discípulo y su legatario ambicioso y noble. A la rumorosa petición de un pueblo que ansiaba el soberano albedrío, impuso las indispensables configuraciones doctrinarias, los diagramas, el proceso experimental, la sabiduría.

Manuel del Socorro Rodríguez y Nariño vivieron en trance de creación. Caldas dió a nuestras publicaciones esa fisonomía peculiar y respetable que nos ha hecho amarlas y las entrega tamizadas de una enorgullecida jerarquía intelectual.

*

En el proceso de la independencia del virreinato, la batalla de Boyacá es culminación espléndida de los anhelos, las angustias y la decisión de un pueblo. Si el encuentro quedó grabado en la tierra de la historia con indelebles caracteres por su hazañoso significado combativo y la mística fiera con que un ejército de afiebrados llaneros e iluminados capitanes acorraló las fuerzas de la Corona, cuando se le examina en función del espíritu de una raza que ansiaba ser libre, el episodio del puente bautizado por la cálida sangre de los lanceros cobra aristas de grandeza legendaria.

¿Qué voz subyacente y avasalladora guiaba a los húsares de la pampa y mantenía firmes sus voluntades en la ruta nublada y sorda de la montaña? Nada tan veraz como esta recia vocación de martirio que traían los descamisados milicianos de Bolívar y Santander, en su ascensión del Ande, azotados por el frío inclemente, asateados, encariñados con sus jefes y sus emblemas.

De nuevo el pueblo de América se anu-



daba en sus corazones. El grito herido de los Comuneros, el marino rumor de las turbamultas, la imagen azogada del gran capitán de la plebe — de Galán el sacrificado — encendían su odio y mantenían lumbre en su desprecio por los signos del Monarca. Querían bañarse en las aguas de la libertad, sin prohibiciones ni alcabalas. Emanciparse de aquella pesada tutela que durante siglos había apretado el dogal en sus gargantas. Ser libres. A cualquier precio, sin omitir dolores, peleando este don precioso brava y resueltamente.

En Boyacá estuvo el pueblo dando las desconcertantes cargas de caballería, mojan-do en escarlata sus improvisadas puyas de combate, cayendo vertiginosamente sobre las legiones de Barreiro. A las órdenes de los jefes rebeldes correspondía una ofrenda de vidas crepitantes. Las silabas de la corneta resbalaban en la garganta de los caídos. ¡Qué formidable despliegue de aleteante emoción, cuánto estoicismo, qué magnífico comportamiento de los hombres de la libertad!

La emoción y el sentido de la patria cobran imperecederos perfiles de grandeza en la imagen, labrada en los siglos, de sus figuras estelares. Varones que participaron de las grandezas y las angustias en el nacimiento de la nacionalidad, que tomaron la levadura de la revolución popular para amasar las instituciones, que vivieron en rica combustión por los ideales y guardaron confianza irreductible a los altos oráculos. Sombras de la historia y del pasado, eco de los dioses lares redivivo al contacto con la raza de América que les hizo guiones superiores de su redención.

Porque si hay algún signo distintivo del prócer en América es ese desgarramiento de la entraña popular. El héroe de la Tierra Firme bebe su magnificencia en las aguas de la gleba. De ahí que su epopeya cobre un extraño y peculiar nimbo de maravilla. Todo en su mundo y en su espíritu parece abrasado por un hálito de predisposición a los destinos de la libertad. Libertad para gentes que padecían el régimen del encomendadero, que ansiaban las prerrogativas de la dignidad humana, que presentaban la existencia de medios espirituales diferentes a los estáticos del medioevo.

Ese fué el grande y hermoso significado de la gesta emancipadora. La búsqueda de cielos más propicios para el desenvolvimiento de la justicia. Empresa que tuvo su gran motor en la tesonera voluntad del pueblo, de la plebe, y de cuya linfa vital brotaron los conductores del alzamiento y los organizadores de la primera vida civil.

El héroe en América no navega la vanidad olímpica, ni su estampa se halla bordada por los tropos helénicos. Sin embargo, la suya es una parábola de inmortalidad, de poder cautivador, de esencial armonía. ¿En dónde nacen esas categorías? Si algún secreto privilegio pudiera atribuírsele, sería el de su capacidad para interpretar y encauzar los anhelos de la multitud. Una gracia providencial le brindó esta rara virtud y con ella confluyeron a su personalidad asombrosa atributos del coraje, la arrogancia, la serenidad y la viril entereza para sortear las situaciones dramáticas y salvar los ímpetus colectivos.

Jaime POSADA.

(De "El Tiempo", de Bogotá).



Sra. ROSA CHAVES DE MIRANDA, distinguida matrona fallecida el día 6 de agosto pasado, a edad casi nonagenaria, produciendo su desaparición inmensa pena en cuantos sabían de sus excelsas condiciones de carácter y virtudes hogareñas. Madre de ciudadanos de brillante personalidad intelectual, César y Héctor Miranda, nunca pudo reponerse del angustiado dolor por la muerte de su hijo menor, Héctor, malogrado talento que pudo sin embargo, en plena juventud, revelarse como una figura sobresaliente a la que la perspectiva del tiempo todavía acrece. A sus deudos los acompaña EL DIA en su dolor, que compartimos profundamente.



El Cónsul del Uruguay en Chile, Sr. Mario Berrutti Corsini, con las autoridades del país hermano, presenciando uno de los aspectos del programa cumplido como adhesión a la conmemoración del 25 de agosto de 1825.

EL 25 DE AGOSTO EN LA ESCUELA "URUGUAY" DE VALPARAISO

LA feliz iniciativa de dar a las escuelas públicas nombres de países unidos por fraternales propósitos, viene contribuyendo a un simpático intercambio, que influye en aumentar el conocimiento de los principales aspectos históricos y en ahondar los sentimientos de amistad.

A una serie de loables actos desarrollados en distintos centros de enseñanza, en fechas que responden a las denominaciones que ostentan — ceremonias cumplidas en el ambiente cordial de países hermanos — en el nuestro — cabe agregar la que acaba de efectuarse en Valparaíso, el hermoso y tradicional puerto del Océano Pacífico, donde hace años las Escuelas Nº 3 y Nº 9 forman el Grupo Escolar República Oriental del Uruguay, siendo sus directores la señorita Lorenza Muertes y el señor Juan Marchant.

El reciente 25 de agosto significó en aquellas aulas una nueva demostración de solidaridad para nuestros grandes recuerdos históricos, celebrándose un brillante programa de festejos, izándose los pabellones de Uruguay y Chile, entonándose luego los himnos nacionales respectivos, procediéndose también al desfile de alumnos con las banderas de los países amigos, ofreciéndose demostraciones gimnásticas, a la vez que en el salón-teatro actuaron los coros escolares, interpretando "Mi Bandera", como también canciones chilenas.

Poniendo emotivo epílogo a la gratísima reunión prolijos recitados, uno "Al Uruguay", ensayándose luego el pericón y la cueca, todo con intervención de los alumnos. Más tarde las palabras del cónsul general del Uruguay en Chile, Sr. Mario Berrutti Corsini, quien reflejó la trascendencia de estos actos que inspiran el cariño y la simpatía de los niños hacia las repúblicas tan vigorosa y afectuosamente vinculadas, señalándose además, a grandes rasgos, los propósitos de solidaridad que estimulan, el mutuo y loable conocimiento que auspician.

En este aspecto vale mencionar la inauguración de una espléndida biblioteca en el

Grupo Escolar República Oriental del Uruguay en Valparaíso, pues en sus variados volúmenes, figuran libros uruguayos, cedidos por el Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social de nuestro país, ante gestiones plausibles que cumpliera el ex-cónsul general Sr. Cirilo Gianoli y a las cuales adhirió el Sr. Berrutti Corsini, para intensificar aquellas donaciones, en cuyos nobles anhelos halló el apoyo del gobierno, correspondiendo al Director General de Correos, Dr. Miguel Aguerre Aristegui, una colaboración decisiva, digno intérprete entonces de todo lo relativo a tan alentadora fiesta.

En los diarios que circulan en la lejana y pintoresca Ciudad de los Cerros, los actos tuvieron especial resonancia, siendo de destacar reportajes al Sr. Berrutti Corsini, poniendo en evidencia características de nuestra República, su firme intercambio cultural con Chile y en especial señaló la atracción cada vez más fuerte al turismo con las bellezas de las costas, definiendo rasgos de los balnearios ciudadanos como Ramírez, Pocitos, Buco, Malvín, Punta Gorda y Carrasco, agregando después otras magníficas zonas de recreo y solaz como Atlántida, Piriónolis, Punta Ballena, Punta del Este, La Paloma, etc.

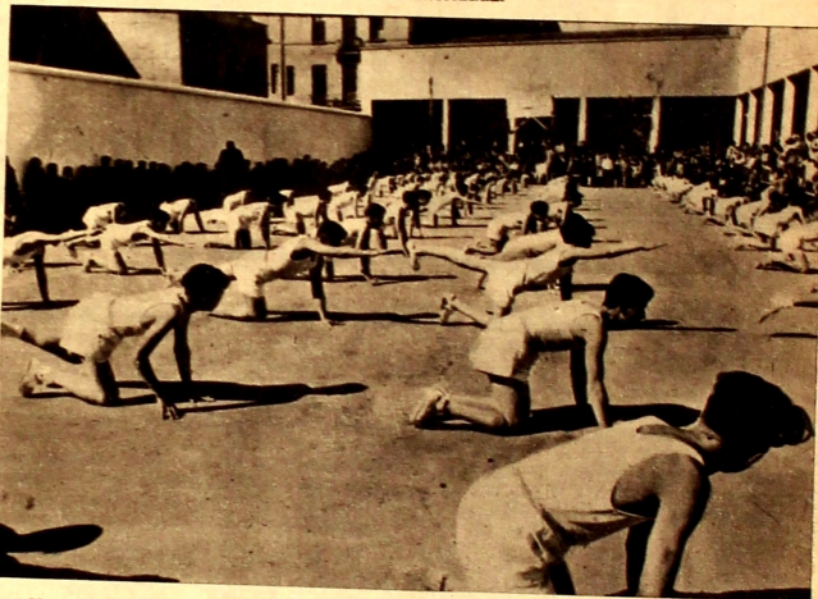
Como leyenda a una fotografía del Presidente de la República, Sr. Luis Batlle Berres, aparecen en "El Mercurio" elevados conceptos de los cuales transcribimos estos párrafos, que dan idea del contenido del artículo que aludimos: "Un deber de vieja y sincera amistad inspiran los homenajes que rendirá hoy nuestro país a la República Oriental del Uruguay, al cumplir un nuevo aniversario de la declaración de su independencia. Ello también justifica nuestra adhesión al recuerdo de las figuras patricias de aquel pueblo, y que con el prócer Artigas al frente hicieron posible el triunfo de la gesta revolucionaria y la formación de una nueva nacionalidad, de grandes tradiciones cívicas y democráticas, enraizada en el afecto de los demás pueblos hermanos por la obra de acercamiento que realiza".



Las autoridades presenciando los diversos actos organizados.



Núcleo de alumnos de la Escuela Uruguay de Valparaíso, con el profesor de Educación Física Sr. Garna, prontos para iniciar una exhibición, que fué verdadero acto de confraternidad.



Un aspecto del amplio patio de la Escuela Uruguay mientras transcurre la clase de gimnasia.



Alumnos de la Escuela República Oriental del Uruguay al izar nuestra bandera, obsequiada por nuestro representante diplomático.



El Cónsul General del Uruguay en Chile, Sr. Mario Berrutti Corsini, procediendo a plantar un ombú en el jardín de la escuela trasandina, que dirige la Srta. Lorenzo Muente.



La iniciación del desfile escolar en homenaje a la Declaratoria de la Independencia del Uruguay, — 25 de agosto de 1825.



Templo de los Dioscuri y Ara arcaica del recinto sacro.

TODOS sabéis que Agrigento es una de las más antiguas ciudades de Sicilia. Y quisiéramos agregar de Grecia si no fuera por el temor al equivoco; pues la Grecia de hoy está lejana de Sicilia, poco más o menos como los Andes lo están de Montevideo y del Uruguay.

Pero Agrigento es antigua precisamente por que sobre esta orilla de la isla que mira el mismo mar que baña la costa de la Hélade, un día llevaron la civilización los

compatriotas de Sócrates, de Aristófanes, de Esquilo y de Demóstenes. Era entonces un país casi salvaje, la Sicilia; y Agrigento no existía aún. Quien lo quiso, quien tuvo necesidad de que existiera, quien lo construyó, fueron aquellos que primero desembarcaron en la costa de la isla. Día de fiesta para aquellos griegos: esta tierra no es la calcinada, grisácea tierra que dejaron en la patria; es una tierra fértil y verde, una tierra cálida y feliz donde crecen flores, flo-

res por todas partes. Deben haberse preguntado: ¿No será esto el Eliseo de esta tierra, algo así como un Paraíso terrestre? Y se dispusieron al trabajo, para ellos, para los propios hijos, y para los nietos. La alegría de este sol y de este verde, a tal punto los enardece que casi olvidaron a la patria real y lejana; ¡oh, ésta podrá llegar a ser mañana la propia patria, porque en esta divina luz sienten que pueden encontrar una nueva forma de vida! Eran los griegos, recordémoslo, de una Grecia ya extremadamente, excepcionalmente civilizada; los griegos que habían leído a Homero, y aplaudido a Esquilo; los griegos que, quizá, bajo los pórticos de la civilización Atenas, habían discurrido de filosofía y de metafísica con Sócrates y con Platón. Y así nació la ciudad de Agrigento: vecina al mar para verlo y sentirle los efluvios, pero no tanto como para no poder, cuando quisieran, darle la espalda para gozar otros efluvios: aquellos de la tierra sustanciosa, de esta tierra que el sol en pocos meses fecunda, hasta hacer de los sembradíos un nuevo radiante jardín. Así nació Agrigento: sobre esta llanura abierta a todos los vientos, que no son abrasadores como los de la Hélade, sino acariciadores y suaves, como suspiros de mujer, o aliento de dioses o semidioses. Así nació Agrigento: y el griego conquistador no tardó en embellecer las

más cotidiano que lo bucólico; la bucólica es apenas el recuerdo de una edad inmensamente lejana y feliz. Así nació Agrigento de Sicilia, que yo visité por primera vez un día de abril, y en donde en seguida hablé, con ansiedad y con pasión, las señas de uno y de otro poeta: del primerísimo del griego verdadero, de Teócrito; y el último, del griego no por nacimiento sino por herencia; del griego en retardo, del último griego, osaré decir, venido al mundo. Era un día de abril, y había sol. Hacía calor: Agrigento no tiene que esperar mucho a su Primavera, como tantos otros la esperan, allá, en el Norte; apenas se ha acabado, y ya el sol empieza a quemar. Primavera: la ciudad; la ciudad de hoy, de la de Pirandello, no aquella del tiempo de Teócrito, que si volviese, no podría absolutamente reconocerla por siciliana; esta es la nueva Agrigento, la Agrigento de los italianos, no de los griegos. Y en realidad, bastante de aquella otra; distante un par de kilómetros, por lo menos; el Agrigento viejo, los griegos lo construyeron, como ya se dijo, a la orilla del mar; los italianos, como han construido más adentro de la tierra, para una especie de valle que tal vez satisficiera más la propia y natural modestia. Y yo pensaba en Teócrito que, por lo demás, había nacido aquí, en estas calles estrechas, delante a estos palacios donde el hombre

Teócrito y Pirandello

casas de la colonia con cuanto, por lo demás, era imprescindible a su espíritu ávido y prudente: templos, teatros, piscinas, estadios. Una nueva y pequeña Grecia con, además, este aire bucólico, este escenario que parece hecho para la voluptuosidad y al mismo tiempo para la elegía, que es siempre el colorido inevitable del amor; después del amor, a sus espaldas, se anida siempre la melancolía.

Blanca y bella la casa privada, y blanquísima y bellísima los edificios comunes, y por todas partes: los templos, los estadios, los teatros. Así nació Agrigento de Sicilia; esta tierra de Sicilia donde un día Teócrito Siracusano debía cantar sus bucólicas delicadas, sus patéticas y suspirantes canciones; pero donde también muchos siglos más tarde debía abrir los ojos a la luz, el más grande trágico del siglo XX: Luigi Pirandello. Que no es griego como Teócrito; pero está por todos conceptos saturado de helenismo y de aticidad. Los tiempos han cambiado, la sociedad humana se ha ordenado sobre nuevos esquemas, el drama es

se encierra como en una prisión, sino que pensaba en Pirandello, solamente en Pirandello. Y en sus personajes desesperados, angustiantes, que en esta calle sofocada, estas casas adustas como prisiones, se batían, se enfurecían, soñando una libertad, una independencia espiritual que, por lo demás, Pirandello les había negado.

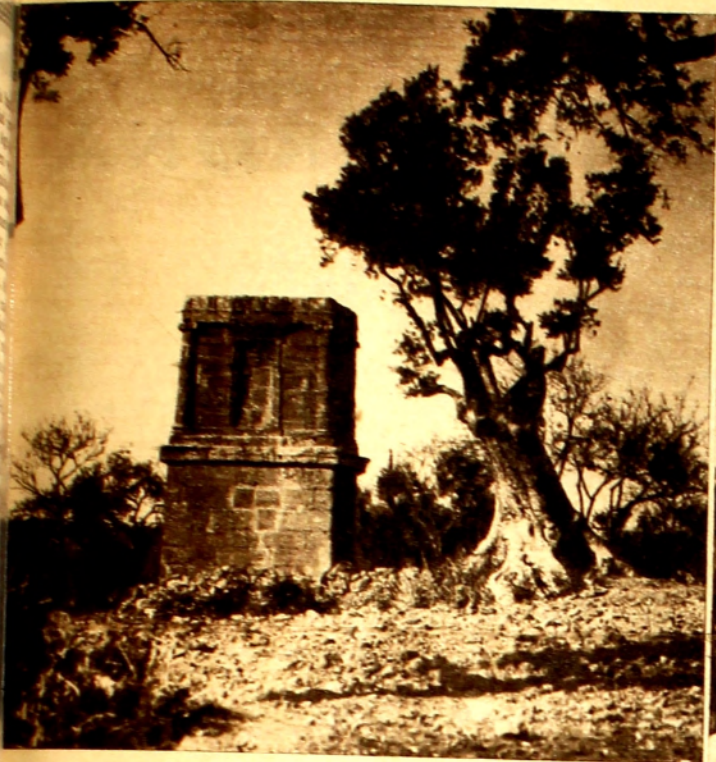
¿Recordáis sus novelas, sus dramas? Si sus novelas, son dramas donde se diría que el aire no circula, donde no se respira aire sino niebla, donde no existe el goce de los sentidos, o si existe, está terriblemente condicionado: muévete, lucha, pero está alertado el hombre: volverás siempre, y de cualquier manera, a tu angustia, a tu atribulada cárcel. Y si: en Agrigento está todo Pirandello; quien quiera comprender la desolada poesía de este maravilloso escritor, comprenderla totalmente, hasta el extremo, debe venir a Agrigento. Cada ventana, cada puerta, cada enseña de taberna en Agrigento, confirman la poesía de Pirandello, la justifican, diré. Pero después, en su guía, sentís la necesidad de respirar más francamente, más abierto; aquel terrible torturador de los hombres que fué el poeta



Templo de Hércules.



Sarcófago de Hipólito y Fedra.



Tumba de Tyrrone, entre viejos olivos sarracenos



Templo de Juno

Pirandello, de Agrigento

...leis pe-sonajes en busca de autor", os
...más en olv.darlo, en dejarlo atrás; y
...ces...

...tonces, paso a paso, lentamente, pero
...anzadamente, volvéis allí donde esta-
...Agrigento antigua, el Agrigento grie-
...Agrigento del siciliano Teócrito, y
...sicilianos Euforione y Nicandro sus
...nos nada desdeñables que, didascáli-
...ante cantaban el cultivo de los campos;
...ato, siciliano él también, que poetizó
...astronomías y constelaciones. La ca-
...es corta, pero sí singularmente ver-
...le faltan todos los rumores. No os
...que la soledad: andamos por medio de
...menterio grande, un cementerio espí-
...magnífico, pero un cementerio: el
...monumental, el Agrigento grie-
...no posee ningún hombre; tiene sola-
...detrás de aquellas grandiosas rui-
...cornejas y otros pájaros siniestros:
...y mochuelos. Pero nos acompaña el
...también nos acompañan los olores in-
...de abril y del campo abierto.

...ócrito no está ya en esta tierra de
...pero se advierte igual su presen-
...tenía el sentido de la tragedia, si el

de la pesadumbre, pero pesadumbre por
las cosas que fueron y que todavía no están
muertas: estos monumentos colosales, gra-
cias a la luz que los abraza, muertos no es-
tán, o al menos no lo parecen. Mirad aque-
lla columna, aquellas cuatro columnas del
arrasado templo de Dioscuri, han sufrido el
maltrato del tiempo, y son ahora poco más
que pedazos; pero tienen delante, y tienen
alrededor, espléndidos y cálidos, los almen-
dros en flor; y ya no pensáis en la muerte,
sino en la vida; no en la pesadumbre, sino
en la alegría. Ved, altos y solemnes, levan-
tados al cielo, los restos de las columnas del
templo de Hércules. Hércules, la fuerza, la

pujanza humana, pujanza y fuerza que to-
davía se revelan en éstas que, no son sin
embargo más que ruinas. ¿No es que está
detrás y encima el cielo, este puro y limpi-
do cielo mediterráneo, que las robustece y
revive? Ved: aquí, entre los retorcidos y
añosos olivos sarracenos, se nos aparece
una tumba. Dice el epitafio: "Tumba de
Tirone". ¿Y quién era este Tirone? No nos
importa: tal vez un guerrero; más proba-
blemente un poeta. ¿Se puede acaso pen-
sar en la guerra, en esta poética y diáfana
atmósfera? Ni aún en el templo de Juno,
aquella diosa que, ya lo sabéis, durante la
guerra de Troya no pudo estar siquiera un
momento inactiva, ni aún el templo de Ju-
no os hace pensar en la guerra! Bien que
sea colosal e imponente. Pero está el ver-
dor que lo suaviza y que parece expresar:
las gue ras, las batallas, el fratricidio, ¿por
qué? ¿Por qué, si todo es así bello sobre

la tierra y la vida? ¿Por qué, si el amor
vence a la muerte? En realidad, sabedlo,
todos estos templos han sufrido la devasta-
ción cruel de los hombres, y del tiempo.
pero existe uno, y no os digo cuán majes-
tuoso e imponente, que ha quedado casi
intacto. Es el templo de la Concordia. Es-
to es, del amor, de la solidaridad humana.
Es el templo en el que debió meditar más
frecuentemente que en los demás el afa-
ble, el inspirado Teócrito, cuando de su Si-
racusa venía a Agrigento; él, que siempre
quería cantar al amor y no a la guerra; al
gozo de vivir, y no al de combatir; él, que
escribió, entre tantos, aquel admirable
verso:

"Alegraos amantes: el odio está apagado".

Mario PUCCINI.

(Especial para "EL DIA". — Senigallia,
setiembre de 1948. — Traducción de E. A.)



...mento (escultura greco-
... 480 a. C.)



Templo de la Concordia. (Costado Sud-Este).

El día 6 de setiembre la antigua ciudad de Amsterdam vistió sus galas para celebrar el advenimiento de un nuevo soberano, la ceremonia fué una repetición exacta de la ascensión de la reina Guillermina, 50 años atrás. Es una coronación sin corona, aunque existe una corona real en Holanda; la ceremonia se llama instalación, inauguración o investidura.

El día 6 de setiembre, Holanda resucitó el esplendor de antaño y la pom-

CORONACION

SIN CORONA

Malestares femeninos

CENEY

Nº 4

EMENAGOGO VEGETAL

VENTA LIBRE EN FARMACIAS



"Tus labios hablan de amor..."



rojos... apasionantes con

HEATHER Tulipán

(glicer)

Ligeramente violáceo, cálido, discreto e incitante a la vez, rojo Tulipán torna los labios apasionantes, con un brillo que dura horas y horas... Su maravillosa adherencia y perfecta consistencia lo hacen el lápiz predilecto.



NUEVA CREMA ANTISUDORAL

COMBATE LA

TRANSPIRACION AXILAR SIN DAÑAR

1. No quema la ropa.
2. No hay necesidad de esperar a que se seque. Puede ser usada inmediatamente después de afeitarse.
3. Combate la transpiración. Desodoriza el sudor, mantiene las axilas secas.
4. Es una crema pura, blanca, sin grasa, que no mancha y desaparece íntegra en la piel.
5. La Crema Antisudoral Arrid tiene la aprobación de la Unión Propietarios de Tintorerías, por ser inofensiva para las telas.

ARRID

\$ 0,75, \$ 1,50 y \$ 2,50

pa tradicional con la repetición, casi exacta, de la ceremonia de inauguración real celebrada 50 años atrás; la única diferencia es que la reina Juliana se sentará en el trono en lugar de la reina Guillermina.

Fué ésta una ceremonia singular porque, aunque en realidad es una coronación, el corte mantiene que se trata de una inauguración. La corona se exhibe como símbolo pero no se pone sobre la frente del soberano.

¿Cuál es la razón por la cual la reina Juliana va a ser una reina sin corona? ¿Por qué habiendo una corona, no se le permite usarla?

Es propiedad de un rey difunto

En primer lugar la corona es propiedad de un rey difunto y no debe ser usada por otros monarcas. La constitución holandesa declara que "la corona de Holanda pertenece y fué dedicada a Su Majestad Frederick, Príncipe de Orange Nassau, y le pertenece a él y a sus descendientes legales". Por esa razón ningún otro rey o reina de Holanda se ha puesto la corona

va que la planeada para la reina Juliana.

La iglesia nueva, construida en 1408

Ese fué un gran día para Amsterdam. La Haya, sede del gobierno y residencia real, es la verdadera capital, pero cuando se trata de investir a un nuevo soberano, Amsterdam gana la antigua batalla de supremacía, porque según la tradición: "la voz de Amsterdam es la voz de Holanda".

La iglesia nueva, construida en 1408, que sirve de mausoleo a los que hicieron la grandeza marítima, cultural y comercial de Holanda, es el centro de las festividades.

A través de cinco siglos, este edificio ha visto pasar la historia de Holanda; incendios, guerras, vandalismo y revoluciones le han causado daños, pero la parte principal del edificio sobrevivió. Ha sido agrandada y embellecida y ha conquistado el afecto de los holandeses.

En la antigüedad una ocasión semejante serviría de disculpa para hacer proyectos de una magnificencia increíble, pero esta época es de austeridad, y la reina Juliana

reina Guillermina, que vuelve a ser princesa de Holanda, toma asiento a la derecha, junto con sus tres nietecitas mayores: Beatriz, Irene y Margriet. No hay un verdadero trono, se trata de un gran sillón de caoba, cubierto de terciopelo encarnado, en el respaldo tiene bordado un ojo dorado y una corona de piedras preciosas, tiene un león dorado a cada costado. Sobre el sillón hay un magnífico dosel de terciopelo color púrpura, bordado con el escudo nacional rodeado de coronas. Este trono fué usado por primera vez para la inauguración real del rey Guillermo II en 1840 y desde entonces ha sido utilizado para todos los actos similares.

Ante el trono hay una mesa con la corona, el cetro, el orbe, y la Constitución de Holanda.

La ceremonia misma consiste en el juramento de la reina de ser fiel a la Constitución y al pueblo de Holanda, los senadores y diputados rinden homenaje a la reina, el primer chamberlán declara: "Su majestad la reina Juliana ha sido inaugurada", y con voz estentórea grita "Viva



Hace exactamente 50 años, que los habitantes de Amsterdam regalaron esta carroza dorada a la reina Guillermina, cuando ascendió al trono de Holanda. El 6 de setiembre se empleó en una ceremonia semejante, cuando la princesa Juliana pasó a ser reina, y la reina Guillermina dejó de serlo para volver a ser princesa, en una ceremonia bien curiosa.

desde entonces, aunque la hermosa diadema se encuentra en una mesa ante el trono, durante la ceremonia, para recordar la importancia, la dignidad y el poder del soberano.

En segundo lugar, la coronación es una ceremonia religiosa que debe ser ejecutada por la más alta autoridad religiosa del país. Como el rey Guillermo I fué nombrado rey de los Países Bajos en 1815, cuando el país lo constituían Bélgica y Holanda, sería imposible que un obispo protestante oficiara en la coronación de Amsterdam y un católico en Bruselas. La situación no cambió mucho más tarde cuando Bélgica se separó de Holanda, puesto que aún hoy día hay holandeses católicos y holandeses protestantes, y una ceremonia religiosa crearía dificultades insuperables. Holanda no tiene una iglesia nacional.

Pero eso no significa que haya faltado la pompa y el lujo. Al contrario, sería difícil imaginar una ceremonia más llamati-

va solicitado que se gaste lo menos posible mientras no pierda su dignidad la ceremonia. Los holandeses son conocidos por su habilidad, su adaptabilidad y su arte para las ceremonias históricas, de manera que aun con esas restricciones será un espectáculo digno de Amsterdam. Millares de banderolas, estandartes, coladuras de terciopelo, escudos y cascos brillantes formarán un fondo magnífico para los trajes, uniformes y mantos de los protagonistas del ceremonial.

Un dosel de 80 metros de largo

La reina Juliana debe salir a pie de su imponente palacio de Dam, en el corazón de Amsterdam, y pasar bajo el tradicional dosel de redes de pesca sostenido por cadetes navales y militares y una guardia de honor de estudiantes.

Al llegar a la iglesia nueva, la reina Juliana y el príncipe Bernardo, avanzan lentamente hacia el trono, mientras que la

reina", el grito que esta vez será amplificado mil veces por los alto-parlantes, repetido por los heraldos, los diáconos de la corte, los diputados, senadores y el pueblo, en general.

En el coche dorado

Terminada la ceremonia, la reina Juliana I con su bellissimo manto de terciopelo púrpura, adornado con leones de oro y bordado de armiño, entra al coche dorado que el pueblo de Amsterdam regaló a la reina Guillermina, 50 años atrás.

Entre el repiqueteo de centenares de campanas, el estentor de los cañonazos y los vivas de sus súbditos, la nueva reina muy parecida a su madre, seguirá su camino por las pintorescas calles de Amsterdam; millones de luces le dirán, con sus colores reflejados en los canales, cuanto afecto le tiene la capital, cuanto la estima la nación.

H. G. FRANKS

Reuter Features para EL DIA



La llegada del avión presidencial, en circunstancias en que los distinguidos pasajeros bajan del mismo.



Ambos Presidentes posando para la posteridad.



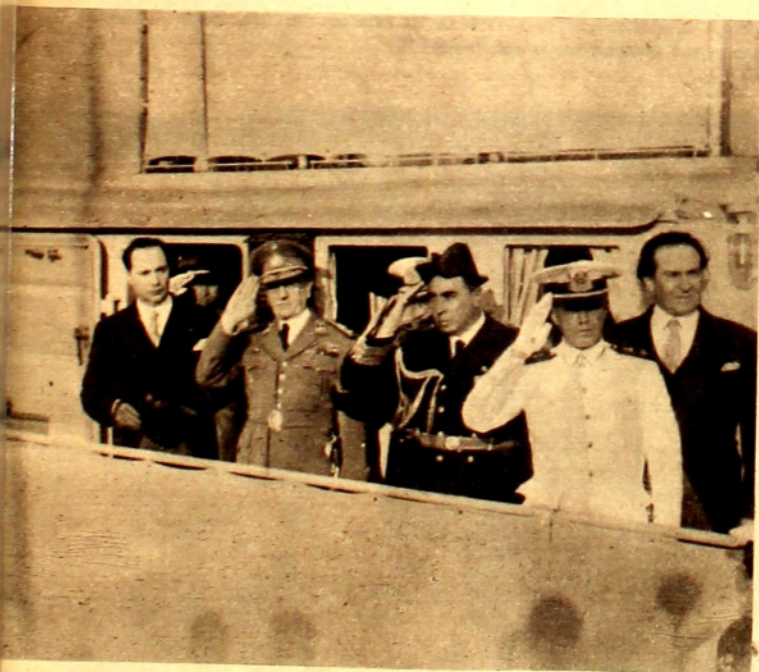
El Presidente del Uruguay, pasando revista a las tropas formadas en el aeródromo de Río de Janeiro.

VISITA DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA AL BRASIL

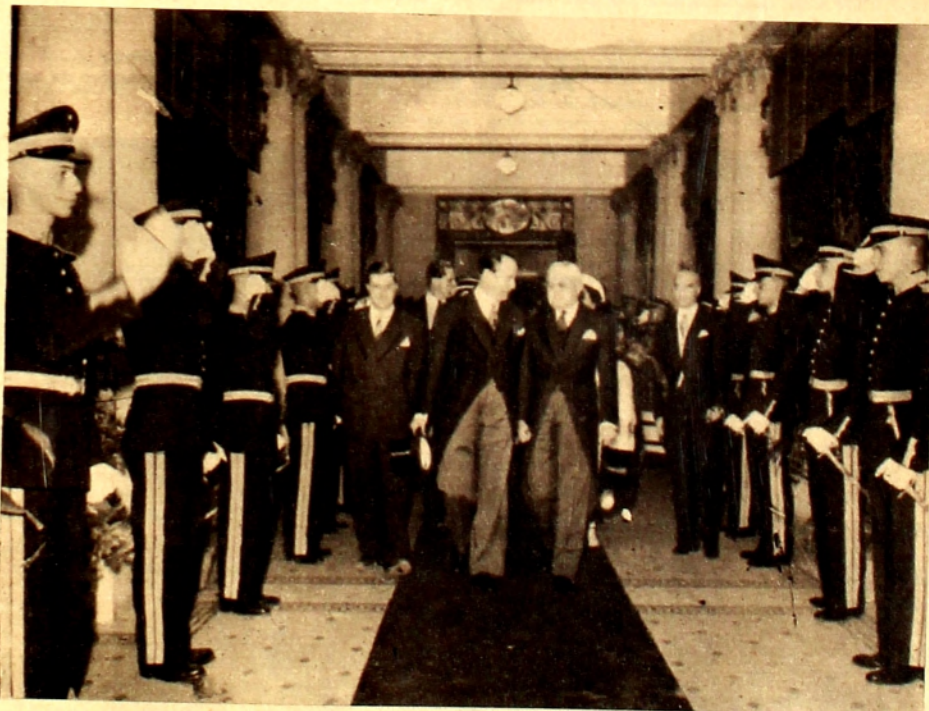
En la ciudad de Río de Janeiro se ha realizado la entrevista entre los Presidentes de la República del Brasil, Sr. Eurico Gaspar Dutra y el del Uruguay, Sr. Luis Batlle Berres, efectuándose multitud de actos ceremoniales en los que se ha puesto de manifiesto, una vez más, los vínculos de amistad que unen a los dos pueblos. De algunos de esos actos dan cuenta estas fotografías.



Los mandatarios, acompañados por sus respectivas edecanes, se dirigen al Parlamento.



El Presidente de la República, Sr. Batlle Berres, el Inspector Gral. del Ejército, Gral. Pedro Sicco, el embajador del Uruguay en el Brasil, Dr. Giordano B. Eccher, y oficiales brasileños, a bordo de una unidad de la armada del país hermano, mientras se ejecutan los himnos uruguayo y brasileño.



Momento de la llegada a Itamarati.



Festival artístico en la Escuela Brasil, en conmemoración del Grito de Ipiranga, fiesta patria del país hermano.



En el Paraninfo de la Universidad, dió comienzo la Conferencia de Expertos Científicos Latinoamericanos auspiciada por la UNESCO. El Ministro de Instrucción Pública, Prof. Oscar Secón Ellauri, pronunciando las palabras de apertura y una perspectiva de los delegados.



Homenaje ofrecido en el Ateneo al Sr. Martínez Trueba, por la Asociación de Empleados y Obreros Municipales, en reconocimiento a su labor mientras estuvo al frente de la Comuna.

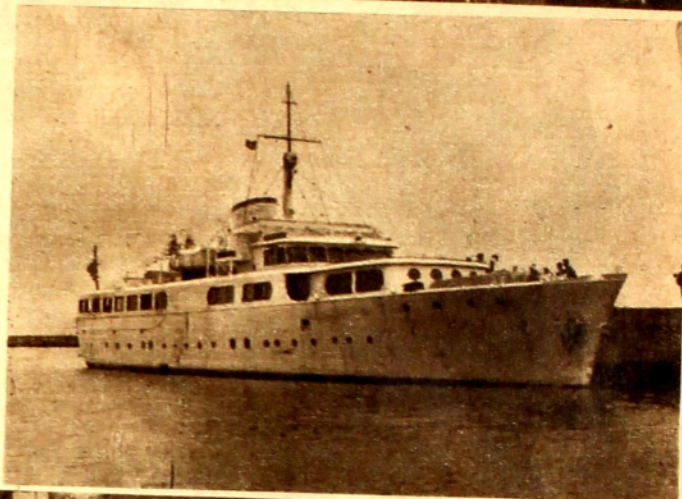


El Presidente de la República Interino, Sr. César Mayo Gutiérrez, el Ministro del Interior, Dr. Zubiria y autoridades, en el Subte Municipal, con motivo de inaugurarse la Exposición de Higiene Infantil.

INFORMACION LOCAL



El Profesor R. Francisco Mazzoni pronunciando su disertación en el Instituto Histórico y Geográfico, y una vista del público asistente.



El yacht uruguayo "Mimosan", atracado al muelle del Buceo, luego de su viaje transatlántico, y sus tripulantes que cumplieron ponderable esfuerzo.



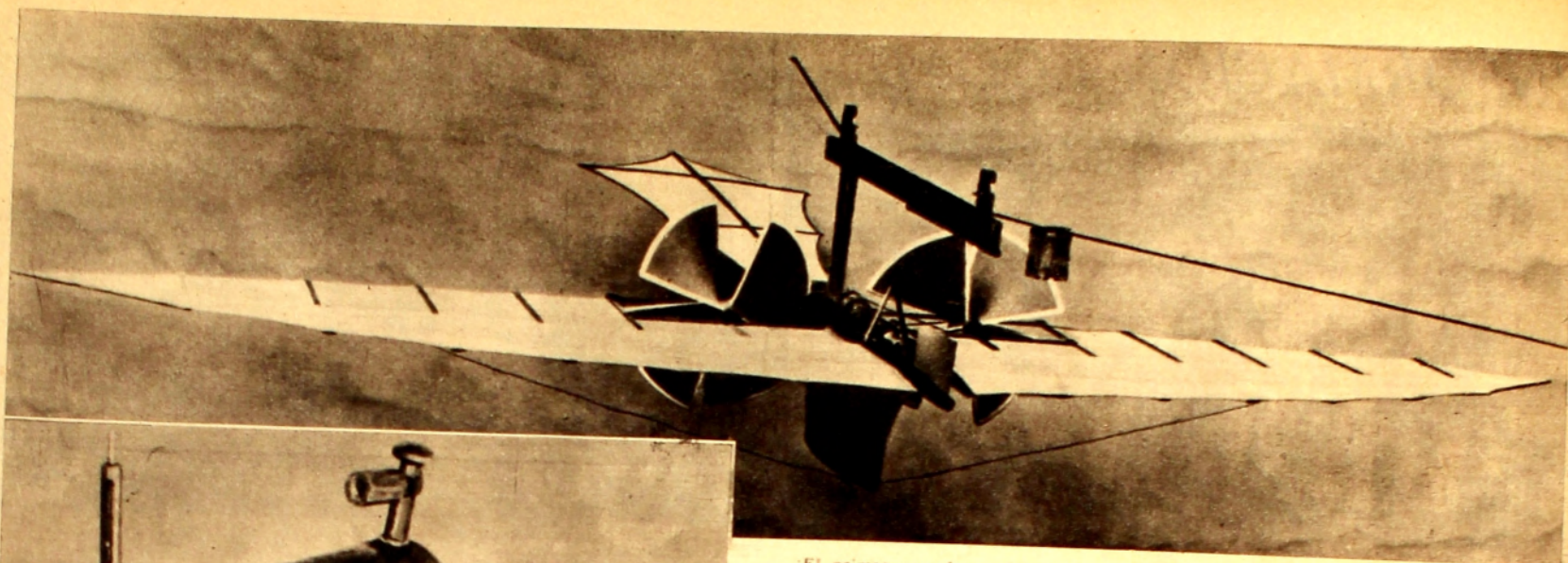
Delegación de Estudiantes de Arquitectura que parten para Europa.



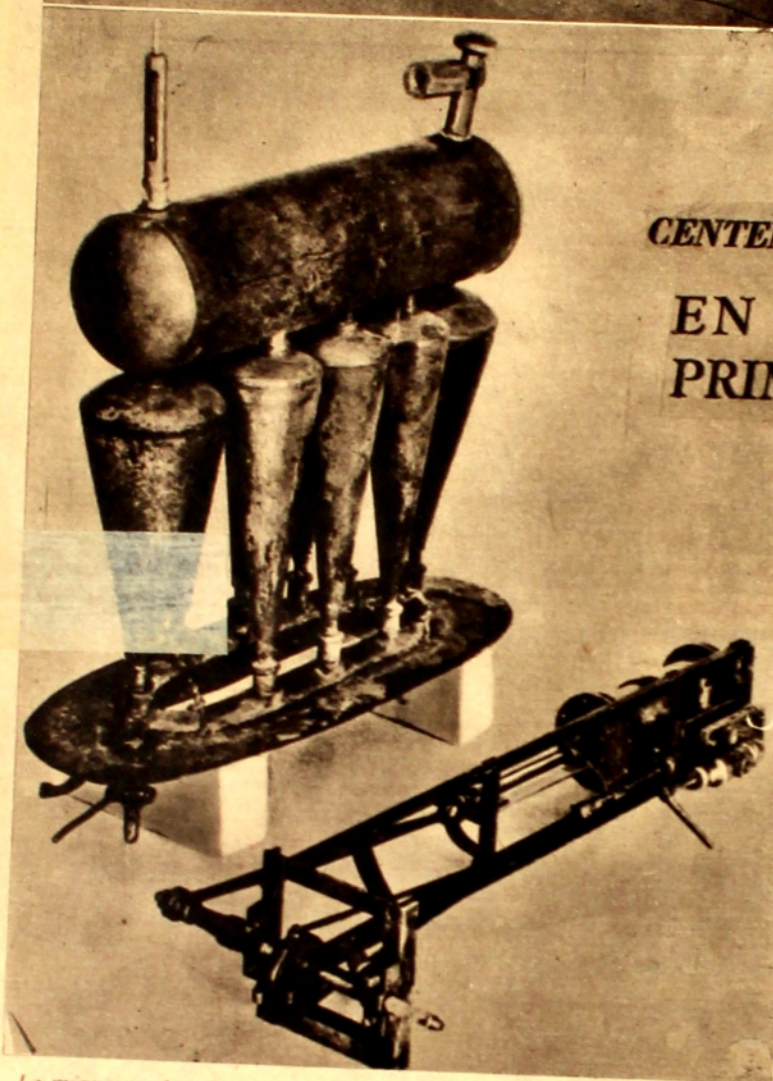
Inauguración de las Jornadas de Derecho Comparado, en el Salón de Sesiones del Senado. Asistieron juristas especializados de distintos países americanos y europeos.



En la Agrupación Universitaria, uno de los juristas visitantes haciendo uso de la palabra, en las Jornadas de Derecho Comparado, y una vista del público.



¡El primer aeroplano que pudo volar! Monoplano a vapor, construido por John Stringfellow, en 1848, en Chard, Inglaterra.



La máquina y la caldera original, usada en 1848 por John Stringfellow, en su avión a vapor. Se exhibe actualmente en el Museo de Ciencias de Londres.

CENTENARIO AERONAUTICO

EN 1848 VOLO EL PRIMER AEROPLANO

HABIENDOSE realizado recientemente en nuestra ciudad de Montevideo, con verdadero brillo y destacado beneplácito general, la denominada *Fiesta de la Locomoción*, creemos oportuno aportar como contribución a tan interesante y heterogéneo desfile de vehículos, una información de especial curiosidad relacionada con la historia foránea de los medios de transporte.

En efecto, en el pasado mes de julio (1948), se conmemoró en Inglaterra el primer centenario del modelo de avión, el cual pudo realizar un vuelo, (propulsado por sus propios medios mecánicos), de ciento veinte pies, o sean, 36.5 metros! Se desconoce, lamentablemente, el número de segundos que duró dicho vuelo del año 1848.

Parecería que en aquella época el "factor velocidad" tenía importancia secundaria; lo que interesaba fundamentalmente era que el aeroplano pudiera volar!

Este curioso monoplano — del cual se exhiben dos grabados aquí — accionaba sus 2 hélices propulsoras debido a un motor a vapor! Su constructor fué John Stringfellow, un residente de Chard, Inglaterra, quien también logró hacerlo volar entonces. Para ello ejecutó entusiastamente los planos dibujados por un amigo y conciudadano suyo, el ingeniero inglés William Henson, que vivía en Leicester, y al cual estaba asociado en su empresa aeronáutica.

Relata su biografía, que el Ingeniero

Henson, descorazonado al no poder conseguir en Inglaterra la necesaria ayuda financiera para realizar los planes de construcción de su aeroplano a vapor, partió hacia América, dejando su iniciativa a cargo totalmente de su asociado, John Stringfellow, quien venciendo dificultades sin par, pudo construir y hacer volar, en 1848, en los Jardines de Cremorne, el monoplano inventado por su ausente amigo y socio.

Llama poderosamente la atención que el avión diseñado hace ya un siglo en Inglaterra, encerrara muchas de las características de los actuales aeroplanos. Tanto la forma de sus alas y de su cola son bien proporcionadas y nos son familiares en su diseño. En el eje longitudinal o parte central del avión estaba la caldera generadora de vapor y su correspondiente motor; éste hacía accionar con poleas las dos hélices gemelas, (de cuatro palas cada una), ubicadas en la parte posterior de ambas alas y colocadas muy cercanas a lo que se llama fuselaje o carlinga.

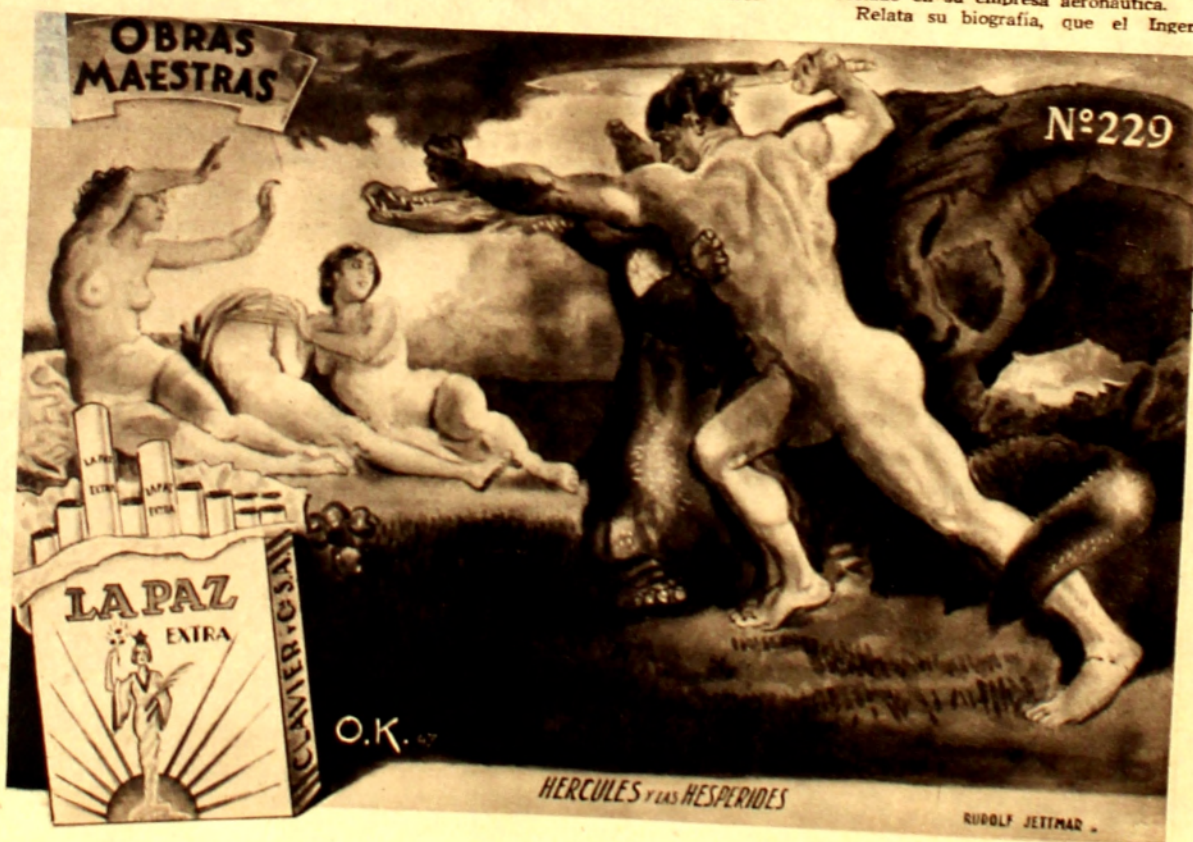
Este modelo de aeroplano — Henson Stringfellow — se exhibe actualmente en el Museo de Ciencias de la ciudad de Londres, donde el 5 de julio último, se efectuó una brillante y emotiva ceremonia oficial que significó un merecido y póstumo homenaje a los esfuerzos hechos por los dos ya mencionados súbditos británicos, quienes lucharon hace un siglo ahora, por llevar a feliz término el dominio del vuelo humano en las máquinas denominadas, "más pesadas que el aire".

En el desfile del 25 de agosto ppdo. por nuestra principal avenida, pudieron observarse diversos medios de transporte, tanto de tracción a sangre como de propulsión mecánica, que fueron usados en el Uruguay desde hace varias décadas hasta el momento presente, época ésta que ya se generaliza con la denominación de "Edad del Aire" y en la cual la aviación mecánica, la radiotelefonía, la televisión, el radar, etc., etc., están produciendo un cambio muy grande y rápido en la convivencia universal, originado por el uso constante de la atmósfera. Se asevera que las generaciones futuras utilizarán asiduamente el océano aéreo (envoltura gaseosa del globo, sin fronteras materiales, y que la actual generación es la última adaptada exclusivamente al suelo. Las venideras harán tan corriente uso del veloz aeroplano como ahora lo hacemos — sin preocuparnos — al subir a un automóvil.

Actualmente los adelantos de la técnica aeronáutica han permitido alcanzar guarismos de velocidad, distancia, seguridad, transporte de carga útil, etc., que nos causan asombro y sabemos que ciertos aeroplanos a retropropulsión, recientemente contruidos han llegado a obtener una velocidad equiparable a la del sonido, velocidad calculada al nivel del mar, en 1223 kilómetros por hora.

Con el centenario que acaba de festejarse recientemente en Inglaterra, (el cual ha motivado esta nota), comprobamos que el hombre siempre preocupó en poder volar, lo cual data desde hace siglos. Al respecto recordemos al gran Leonardo de Vinci, quien en 1483, diseñaba su célebre máquina voladora, cuyas alas debían ser movidas por la fuerza muscular de los brazos del hombre, su presunto aviador. Debido al fracaso de entonces, aquel inmortal hombre de ciencia y genial artista florentino, hizo en las postrimerías del siglo décimo quinto, la magnífica profecía siguiente: "El hombre tendrá alas. Si yo no logro producirlas, otros lo harán".

Juan LAGOMARSINO.



Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

EL VALLE DEL TERROR

RESPONDIENDO A UN LLAMADO DE PANGOLA, JEFE DE LOS GUERREROS WAKAMBAS, MARCHABA TARZAN, CON NIKIMA SOBRE SUS HOMBROS, POR UN SENDERO QUE CONDUCE AL VALLE DE WALOLO.



"ES TARZAN DE LOS MONOS, SEÑOR DE LA SELVA," GRUÑO EL MATABELE. "NO DEBE DE PASAR."

"SOY TARZAN," DIJO EL HOMBRE-MONO. "ÉCHATE A UN LADO, MATABELE, PARA QUE TARZAN PUEDA PASAR."



"NO, HOMBRE BLANCO," REPLICÓ EL MATABELE. "AQUÍ NO TE NECESITAN."

"ESPERA, TARZAN," CONTINUÓ EL LANCERO SECAMENTE. "ESCUCHA LA PALABRA DE N'ANI, LA REINA DE LOS FUEGOS BLANCOS."



"LA PALABRA ES QUE TARZAN NO DEBE DE VOLVER AL VALLE DE WALOLO," DIJO EL GUARDIA. "N'ANI, LA REINA DE LOS FUEGOS BLANCOS GOBIERNA AHORA AQUÍ."



"DESDE CUANDO HA DEJADO DE GOBERNAR PANGOLA," PREGUNTÓ TARZAN. "DILE A TU REINA QUE TARZAN VA SIEMPRE DONDE EL QUIERE."

SIN VOLVER LA VISTA A LOS GUARDIAS ATONTADOS, TARZAN CORRIÓ POR EL VALLE HACIA EL KRAAL DE SU AMIGO PANGOLA.



Y AQUELLA NOCHE, LLEGÓ TARZAN A LA ALDEA WAKAMBA PARA DETENERSE EN LA SENDA LLENO DE SORPRESA. NUNCA HABÍA VISTO ANTES UNA EMPALIZADA ALREDEDOR DE LOS TEMIDOS Y TEMIBLES KRAALES DE WAKAMBA.



MIENTRAS PENETRABA EN LA ALDEA, EL HOMBRE-MONO SINTIÓ ALGO EXTRAÑO ENTRE AQUELLOS GUERREROS. DE PRONTO COMPRENDIÓ QUE LOS WAKAMBAS ESTABAN ATemorizados. EL MIEDO LOS CUBRÍA COMO UNA SOMBRA NEGRA.

Casa Soler

SOLER HNOS. S.A.



NUESTRA SECCION GENEROS DE LANA, SIEMPRE SE HA DISTINGUIDO POR LO EXTENSO DE SUS SURTIDOS; PORQUE SIGUE EL RITMO DE LA MODA Y PORQUE SUS PRECIOS ESTAN AL ALCANCE DE TODOS

Para su vestido de entretiempo, le ofrecemos:

Espléndido tejido
de PURA LANA
colores lisos
ancho 1.40

\$4.80
EL METRO

GENERO de LANA
graneado, muy
delicado
ancho 1.40

\$6.50
EL METRO

Delicado MONGOL
de lana en
hermoso colorido
ancho 1.40

\$10.00
EL METRO

CHARMELAINE
de gran calidad
ancho 1.40

\$13.00
EL METRO

GENERO de LANA
pequeño labrado
variedad de colo-
res ancho 1.40

\$5.50
EL METRO

MONGOL de LANA
peinada, colores
muy distinguidos
ancho 1.40

\$6.80
EL METRO

CASIMIR TROPICAL
en rayas y jaspea-
do, ancho 1.50

\$10.50
EL METRO

Novedoso
CASIMIR rayado
ancho 1.50

\$14.00
EL METRO

Suave GENERO
de LANA en co-
lores de novedad
ancho 1.40

\$5.80
EL METRO

ROMAY de LANA
calidad superior
ancho 1.40

\$8.50
EL METRO

GABARDINE
de pura lana
ancho 1.40

\$12.00
EL METRO

CASIMIR
extranjero de
gran calidad
ancho 1.40

\$16.00
EL METRO

GEORGET de LANA
tejido liviano
ancho 1.40

\$6.00
EL METRO

CASIMIR
rayado y liso
ancho 1.40

\$9.80
EL METRO

Para su conveniencia, no decida la compra de su vestido sin antes visitarnos

EN NUESTRAS TRES CASAS

CASA MATRIZ SUC. GOES SUC. CORDON
Av. AGRACIADA 2302 Av. GAL FLORES 2341 Av. 18 DE JULIO 1601
ESQ. M. SOSA ESQ. M. BERTHELOT ESQ. CARLOS ROXLO

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN
SUS PEDIDOS CONTRA REEMBOLSO

REDUZCA SU PRESUPUESTO COMPRANDO AL CONTADO